

[3]

**REFLEXIONES FINALES
Y CONCLUSIONES**

De este trabajo pueden extraerse tres conclusiones principales. La primera es que el régimen macroeconómico tiene efectos importantes sobre las variables sociales y de empleo. La segunda es, en rigor, un corolario de la primera: en los últimos dos años se observa que los efectos mencionados han permitido, a partir de la modificación de la estrategia de crecimiento, un cambio de tendencia en dichas variables. Finalmente, los datos indican que las crisis que ha vivido nuestro país en los últimos años han tenido consecuencias devastadoras sobre la situación social pero que las recuperaciones no logran compensar en un lapso equivalente los problemas acumulados. Por lo tanto, pocos años de crisis requieren, para que la recuperación sea plena, varios años de políticas macroeconómicas consistentes conjuntamente con políticas sociales específicas.

a) Régimen macro y condiciones sociales durante la Convertibilidad

El aspecto que surge de este trabajo es que el régimen macroeconómico tiene efectos muy importantes sobre la evolución del mercado de trabajo y las condiciones sociales de la población. Bajo las políticas de la Convertibilidad, el crecimiento y el aumento de la marginalidad han mostrado ir en el mismo sentido, de modo que el “derrame” de los beneficios del aumento de producción sobre el conjunto de la población ha resultado excesivamente lento o incluso inexistente. El resultado esperable de estos comportamientos fue un empeoramiento sistemático de la distribución del ingreso y un aumento en la incidencia de la pobreza y la indigencia.

La teoría económica sugiere una relación negativa entre crecimiento y desempleo por cuanto mayor producción requiere de más factores de producción, entre ellos trabajo. Sin embargo, la naturaleza de esta relación microeconómica parece depender de la estructura macroeconómica subyacente. Este trabajo pretende mostrar que en un contexto como el que caracterizó a la economía argentina en los '90 es perfectamente posible crear un entorno favorable al crecimiento y, al mismo tiempo, experimentar un bajo dinamismo del empleo y un fuerte aumento del desempleo.

La situación de desequilibrio perdurable de los '90 se transformó en un serio rompecabezas para los hacedores de política económica de esa época, que esperaban que los mecanismos automáticos reactivaran la demanda de empleo. Al no producirse este ajuste, las autoridades promovieron políticas destinadas a “liberar” lo más posible la acción de estos mecanismos, a través de la implementación de una serie de políticas destinadas a flexibilizar el funcionamiento del mercado de trabajo. Lejos de solucionar el problema del desempleo, estas medidas tuvieron como resultado fundamental un empeoramiento de las condiciones de trabajo, principalmente bajo la forma de mayor precariedad e inestabilidad laboral.

De esta manera, la configuración macroeconómica de la Convertibilidad no sólo impactó de manera directa sobre las condiciones laborales a través de una importante distorsión de los precios relativos, sino que además dio lugar a la aplicación de políticas supuestamente “correctivas”, que terminaron por profundizar gravemente la crisis social.

En cuanto a la evolución de los ingresos y su distribución, se ha sostenido que el crecimiento es condición necesaria y suficiente para que el conjunto de la población se beneficie. Pero una vez más, esta relación depende crucialmente de la configuración macroeconómica particular que se adopte. Un modelo de crecimiento concentrado en unos pocos sectores con intensidad laboral baja como el de los años '90, indudablemente favorece una distribución del ingreso regresiva.

Si bien la ausencia de mecanismos de contención social magnificó las diferencias de ingresos y terminó de sumir en la pobreza y la indigencia a una porción importante de la población hacia fines de la década, el colapso del régimen también impactó fuertemente sobre estas variables. En efecto, la acumulación de desequilibrios y el marco inconsistente de la política económica que culminaron en la explosión cambiaria de principios de 2002, hicieron que la pobreza y la indigencia alcanzaran niveles sin precedentes.

b) Las variables sociales en el modelo actual

La política macroeconómica post Convertibilidad modificó sustancialmente los incentivos de los actores económicos. Después de un período caótico de megadevaluación, las autoridades económicas lograron, a partir de políticas fiscales y monetarias consistentes, reducir la incertidumbre sobre las variables fundamentales de la economía, evitar la hiperinflación, y mantener un tipo de cambio real alto y estable. A partir

de allí, la recuperación de la demanda y el cambio de precios relativos han mostrado sus efectos positivos sobre la generación de empleo genuino. Al mismo tiempo, el resto de los indicadores sociales mostraron una clara reversión en su evolución. El sostenimiento de la recuperación de todas estas variables durante el año 2004 confirma un cambio de tendencia como resultado de la modificación del rumbo de la política macroeconómica.

El modelo macro vigente ha tenido un doble efecto positivo sobre los indicadores sociales. En primer lugar, el efecto directo viene dado por el hecho de que el tipo de cambio real alto y estable favoreció automáticamente la recuperación de la demanda en los sectores transables, lo que a su vez trajo como consecuencia un aumento notable de la producción y el empleo. Además, el nuevo tipo de cambio redundó en un cambio sustancial de la relación de precios del trabajo frente al capital, lo cual junto con la elevada capacidad ociosa que presentaban algunas firmas al inicio de este proceso, implicó que los aumentos en la producción se reflejaran con intensidad en la demanda del factor trabajo. Como era de esperar, la mejora en las variables laborales ha permitido una reducción de la pobreza y de la indigencia.

En segundo término, si bien la nueva configuración macro da lugar a estímulos directos para que las variables sociales tiendan a mejorar, debe mencionarse que el modelo vigente, al tener como objetivo central la sustentabilidad intertemporal, permite reducir drásticamente los riesgos de crisis macroeconómicas que tanto perjuicio causan sobre la población de menos recursos. En la presente investigación queda claro que los efectos que tienen los episodios inflacionarios sobre la pobreza y la indigencia son devastadores.

c) La sostenibilidad macro como condición necesaria pero no suficiente

Un punto saliente de la investigación tiene que ver con el desbalance entre los efectos negativos que produce una crisis, y los resultados positivos de la posterior recuperación. En particular, se observa que la inestabilidad macro puede tener consecuencias graves e inmediatas sobre el desempleo, la pobreza y la indigencia. Mientras tanto las recuperaciones, si bien logran modificar el rumbo, requieren de mucho más esfuerzo para reconquistar los niveles pre-crisis.

Debemos tener en cuenta que éste es un fenómeno que suele ser verificable en la evolución de la actividad económica. Típicamente, fuertes contracciones de pocos meses de duración requieren de años para lograr una recuperación completa. Al respecto, debe notarse que si bien estos episodios recesivos tienen efectos sobre todas las variables macroeconómicas, las variables sociales son afectadas en una proporción mucho mayor. Una primera razón tiene que ver con la naturaleza "stock" de estas variables: si un año se produce un empeoramiento de las condiciones sociales, al año siguiente es necesario no sólo retomar el nivel anterior, sino además compensar el efecto inicial con una recuperación mayor todavía.

Este marco revela entonces que una configuración macroeconómica sana y con énfasis en el empleo es condición necesaria para corregir los desequilibrios acumulados. Sin embargo, es necesario seguir encarando políticas, tanto macroeconómicas como puntuales, que aseguren un desarrollo sustentable e inclusivo. Por un lado, la sostenibilidad macro permite evitar caer nuevamente en situaciones donde reaparezcan procesos de deterioro social prolongado. Por el otro, las políticas puntuales deben ayudar a sostener la equidad y la igualdad de oportunidades para todos, y en especial para aquellos a quienes las viejas políticas más han castigado.

[BIBLIOGRAFIA]

Altimir, O., L. Beccaria (1999) "Distribución del Ingreso en Argentina", Serie Reformas Económicas. N°40, CEPAL, Chile.

Altimir, O., L. Beccaria y M. González Rozada (2002) "La distribución del ingreso en Argentina, 1974-2000", Revista de la CEPAL, N° 78, Chile.

Beccaria, L. (2001) "Inestabilidad laboral y de ingresos en Argentina", Estudios del Trabajo, N°21.

Beccaria, L. y P. Galín (2002) "Regulaciones laborales en Argentina. Evaluación y propuestas", Buenos Aires, Fundación OSDE.

Datt, G. y M. Ravallion (1990) "Growth and redistribution components of changes in poverty measures. A decomposition with applications to Brazil and India in the 1980s", Journal of Development Economics 38, North Holland.

Damil, M., R. Frenkel y R. Maurizio (2002) "Argentina: A decade of currency board. An analysis of growth, employment and income distribution", Employment Paper, International Labour Office (ILO), Volumen: 2002/42.

Fanelli, J. (1998) "Estabilidad, Reforma Estructural y Crecimiento: Reflexiones sobre el régimen de convertibilidad en la Argentina". Serie de Documentos de Economía N°8. Universidad de Palermo-CEDES, Buenos Aires.

Frenkel, R. y M. González Rozada (1998) "Apertura, Productividad y Empleo. Argentina en los años 90". Serie de Documentos de Economía N°9. Universidad de Palermo-CEDES, Buenos Aires.

Gasparini, L. (2003) "Argentine's Distributional Failure. The role of integration and Public Policies", CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata, La Plata

Heymann, D. (2001) "Políticas de reforma y comportamiento macroeconómico", en Heymann y Kosacoff (comps.), Desempeño económico en un contexto de reformas, Buenos Aires, EUDEBA-CEPAL, t. I.

INDEC (2005) Información de Prensa "Obreros ocupados, horas trabajadas y salario por obrero en la industria manufacturera". Cuarto trimestre de 2004.

Kakwani, N. y K. Subbarao (1990) "Rural poverty and its alleviation in India", Economic and Political Weekly, 25, A-A16.

Ministerio de Economía y Producción (2004) "Análisis I. Crecimiento, Empleo y Precios", Buenos Aires.

Székely, M (1997) "Explaining changes in poverty: some methodology and its application to Mexico", IADB.

Tokman, V (1999) "La informalidad en los años noventa: Situación actual y perspectivas", en De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales (SIEMPRO-FLACSO), Buenos Aires.